

HIJO DE TIGRE

Por Juan Pablo Broin

Son el mejor regalo humano de Dios. Están cuando tus amigos se olvidan de vos. Son capaces de sacrificar su comida por darte lo que necesitas. Se preocupan, a veces hasta el extremo, para que nada malo te pase. Hablo de tus viejos, las personas que te trajeron a este mundo, tus padres.

Puede que te resulten anticuados, insoportables, fatigadores... pero no dejan de ser especiales. Están. Son así y generalmente no le valoras cuanto hacen por tu vida. Y cuando quieres agradecerse, en ocasiones es tarde. Tu actitud hacia ellos es la que hace la diferencia.

Ella se levanta a la madrugada para taparte, cuidarte cuando estás enfermo o simplemente llamarte para que no llegues tarde. Notas que usa zapatillas casi desgastadas por procurar que a ti no te ocurra lo mismo. En mínimos detalles siempre te muestra cuánto te ama y puede ayudarte. Má, maaaaaaaaa, mami, mamá... lo decís, lo gritas; y ahí está.

¿Valoras todo eso?

El es más frío. Pero también tiene sentimientos. Se esfuerza para darte dinero o cuida de tus necesidades. A su lado te sentís seguro cuando hay peligro en la calle o en el hogar. Es capaz de aportar su experiencia cuando emprendes algo. Pá, paaaaaaaaa, papi, papá... apenas lo pronuncias, ahí está.

¿Valoras todo eso?

Por más que reniegues, llevas en ti rasgos de sus temperamentos. Las garras indican que eres hijo de tigre. Dios te puso en sus vidas. Es bueno reconocer cuánto hacen. No esperes a no tenerlos para darte cuenta de ello. Recompénsales con tu buena actitud, respuesta y sonrisa.

Y tal vez me podes decir "mis viejos no son así". Puede que no los tengas o que hayan realmente fallado a su función como padres. Y te sientes solo

Te tengo una buena noticia: Dios quiere y puede ocupar aquel lugar. Sin dudas que El es el mejor padre y madre. Si se han adelantado en el viaje, tu buen recuerdo los mantendrá siempre presentes en tu corazón. Claro que nunca debes permitir que la tristeza o la soledad invadan tu mente; para ello sabes que cuentas con la magnífica ayuda de Alguien que te entiende y está siempre a tu lado.

Si su función paterna no ha sido realizada como era lo correcto... no intentes modificar lo que quedó atrás ni tampoco vivas pensando en ello. Tu perdón dará alivio a tu corazón. Puede que estés herido, que tus viejos te hayan lastimado... acepta la oportunidad del perdón de Dios. Lograrás así dos cosas: quitar de tu ser ese doloroso y grave sentimiento casi reprimido-; y aprender cuánto de diferente vas a actuar con tus hijos en el día de mañana.